

XXIV JORNADAS INTERNACIONALES INTERDISCIPLINARIAS
“CONVIVIR EN UN MUNDO CON FRONTERAS”
Río Cuarto (Córdoba, Arg.) 7 y 8 de noviembre de 2019

**FRONTERAS GENERACIONALES ¿CAMINAMOS HACIA UNA SOCIEDAD
PARA TODAS LAS EDADES?**

Introducción

El año 1999 fue declarado por Naciones Unidas (NU) como Año Internacional de las personas de edad bajo el lema: *“Hacia una sociedad para todas las edades”* y de esta manera promocionar los principios de Naciones Unidas para personas mayores que son: independencia, participación, autorrealización, dignidad y cuidados. Veinte años después nos preguntamos: ¿el objetivo se alcanzó?, ¿existen o persisten fronteras generacionales que obstaculizan o permiten una sociedad más inclusiva para las personas mayores?

Este trabajo pretende instalar el debate en torno a diversas situaciones que transitan las personas mayores hoy y que involucra a otras generaciones, en un contexto de creciente desigualdad y exclusión, en el marco de un sistema capitalista.

Las reflexiones que se presentan intenta responder diversos interrogantes entorno a las fronteras o ¿muros? generacionales, cuanto obstaculizan o son oportunidades para la convivencia, ¿qué ha generado la organización social y política por edades? ¿Existen fronteras necesarias o muros innecesarios? ¿Cuáles son los desafíos en el actual contexto? Al final se avanza con algunas propuestas que generen nuevos debates y construcciones colectivas para imaginar una sociedad para todas las edades.

Consecuencias que generan las fronteras generacionales

Asistimos a un fenómeno mundial de aumento del número de personas mayores de 60 años de edad, lo que genera poblaciones envejecidas, es decir que el porcentaje de personas mayores supera el 10% de una sociedad. En el caso de Argentina y Córdoba el porcentaje es de más del 14% (INDEC, 2010) por lo que podemos decir que es una sociedad envejecida.

Esta creciente proporción de personas mayores ha impactado en todos los sistemas sociales, políticos, sanitarios y económicos de los Estados, que no han acompañado en igual medida el proceso de envejecimiento poblacional.

¿Cómo conviven las distintas generaciones en una sociedad envejecida? ¿Existen fronteras generacionales? ¿Se ha logrado después de 20 años del Año Internacional de las personas de edad una sociedad para todas las edades?

Si observamos la representación social respecto a las personas mayores, se identifican la existencia de mitos y prejuicios o lo que se da en llamar “viejismo” o discriminación por edad (Salvarezza, 1998) que inciden negativamente en esta población y por lo tanto dificultando su inclusión dentro de la sociedad. Según una publicación del INADI: *“La visión social negativa sobre el envejecimiento conduce a la ruptura de vínculos generacionales y tiene como consecuencia desfavorable la imposibilidad de inserción y participación*

conjunta de las distintas generaciones, interactuando en los distintos ámbitos de sus vidas” (INADI, 2016: 30)

La persistencia de prácticas discriminatorias hacia las personas mayores aleja a las generaciones, creándose más que fronteras, “muros” generacionales. Entendiendo que las fronteras delimitan un conjunto de grupos o personas con características distintivas de otras, lo que no necesariamente impide una relación virtuosa con otros grupos, mientras que la construcción de muros buscan delimitar un espacio para protegerse de la “invasión” de un otro visto como un “enemigo”, y en el mundo existen varios ejemplos de muros que han tenido ese objetivo, como el Muro de Berlín, el Muro que se quiere instalar entre Estados Unidos y México y muchos otros más. Por ello se considera que los mitos y prejuicios son muros entre grupos generacionales que más bien alejan a unas de otras, obstaculizando la convivencia con las diferencias.

Estos muros generacionales conllevan consecuencias para el caso las personas mayores:

- Trato discriminatorio hacia las personas mayores, considerándolos como personas frágiles que no pueden decidir y la consecuente pérdida de autonomía e independencia
- Abusos y maltratos que provienen de diversos ámbitos, familiar, comunitario e institucional, que en muchos casos son naturalizados hasta por las propias personas mayores que expresan diversas justificaciones para con quienes ejercen esa violencia o abuso.
- Inseguridad económica, social, sanitaria y cultural, con sistemas previsionales en crisis o puestos en cuestión, rompiendo con la premisa que le dieron origen como fue la solidaridad generacional.

Desafíos en el actual contexto

Ante la existencia de muros generacionales ¿Cuáles son los desafíos a abordar para finalmente pensar en una sociedad para todas las edades, respetando las diferencias entre las generaciones a la vez que la heterogeneidad hacia el interior de cada grupo etario?

En principio se debe tener en cuenta que el rápido envejecimiento mundial y el aumento en la expectativa de vida es un gran logro de la humanidad. Debemos tomar conciencia de ello y no pensarlo como un problema o desastre. Esta mirada nos posiciona desde otro lugar respecto a los mitos y prejuicios que generan miedo a envejecer.

Más allá de esta salvedad para derribar muros es necesario abordar diversos aspectos que se transforman en desafíos:

- Generar junto al avance epidemiológico y demográfico una transformación cultural respecto a la construcción socio-histórica de la vejez.
- Revisar el formato de una sociedad y un estado con sus múltiples instituciones organizadas por edad ¿ayuda o fragmenta? Ante recursos escasos ¿Quién decide si se asignan a políticas de niñez o vejez o ambas o a ninguna?
- Las nuevas tecnologías ayudan o acentúan los muros generacionales. ¿Existe una brecha digital por edad o por acceso a los servicios

tecnológicas?, en un futuro no muy lejano, lo se creía que rompía fronteras y muros ¿va a acrecentar las distancias generacionales?

- Un sistema capitalista ¿crea y necesita de los muros? La noción de comunidad y cooperativismo ¿puede ser la base para superar el individualismo y utilitarismo que pregonan el actual sistema y de ese modo derribar muros generacionales?

Reflexiones Finales

La propuesta de Naciones Unidas de impulsar en 1991 los cinco principios para las personas mayores a saber: participación, independencia, autorrealización, cuidados y dignidad, no son exclusivos de un grupo etéreo, pero fueron necesarios establecerlos por la necesidad de crear una Sociedad que sea absolutamente incluyente y que enfatiza objetivos claros para estándares básicos a fin de transformar estos “principios en acciones concretas”.

Las políticas públicas deben permitir a los Adultos Mayores vivir en un ambiente que estimule sus capacidades, que promueva y proteja su autonomía y que se les provea el cuidado y apoyo adecuado en la medida que vayan envejeciendo (Daichman, 2009).

¿Qué acciones concretas se pueden pensar para comenzar a derribar muros generacionales? Una propuesta que se gestó de manera parcial y aislada desde las políticas públicas, es la promoción de espacios de encuentro entre las generaciones, tanto en las instituciones familiares, societales, comunitarias como políticas. Este tipo de iniciativas ha permitido en una pequeña medida a romper los muros institucionales que se crean, dejando de verse exclusivamente para adentro y comenzar a pensar en instituciones más abiertas. Así por ejemplo se han desarrollado programas intergeneracionales en los que las personas mayores van a las escuelas y de manera conjunta con niños y adolescentes generaron proyectos conjuntos que superen los mitos y prejuicios mutuos que existen entre las distintas generaciones. Sin embargo la brecha generacional persiste, la discriminación y maltrato hacia las personas mayores se acrecienta. ¿Qué hacer entonces?

Un cambio de sistema, más cooperativo y comunitario parece utópico, pero posible, en micro-espacios, en grupos pequeños... ¿Será esto un camino?

Lo que está claro es que si existen muros, tratemos de derribarlos y no seguir construyendo nuevos, el haber avanzado en una Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las personas mayores en el año 2015 fue un importante avance para instalar en las agendas de gobiernos para pensar políticas públicas específicas para el grupo de personas mayores, que promueve la participación de las personas mayores en actividades intergeneracionales para fortalecer la solidaridad y el apoyo mutuo como elementos claves del desarrollo social (OEA, 2015).

Este es el gran desafío hoy, dejar de crear murallas físicas o simbólicas para una convivencia pacífica intergeneracional.

Bibliografía

- Daichman, L. S. (2009) "Hacia una sociedad para todas las edades". INPEA & ILC - Argentina Presidenta, disp. en

www.inpea.net/images/IDOP2009_Dra_Diachman.pdf [25-06-2019]

- Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Presidencia de la Nación (2016). "Personas adultas mayores y no discriminación. Miradas-desde-la-psicología", disp. en <http://www.inadi.gob.ar/contenidos-digitales/wp-content/uploads/2016/03/personas-adultas-mayores-y-no-discriminacion-miradas-desde-la-psicologia.pdf> [25-06-2019]

- INDEC (2010) "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010", disp. en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf [25-06-2019]

- OEA (2015) "Convención Interamericana de Protección de los Derechos de las Personas Mayores".

- SALVAREZZA, L. (comp.) (1998), La Vejez. Una mirada gerontológica actual, Buenos Aires, Paidós.

Resumen

Desde que en el año 1999 Naciones Unidas lo declaró el Año Internacional de las Personas de Edad promoviendo acciones que contribuyan a alcanzar una sociedad para todas las edades. Han pasado 20 años de aquella propuesta y este trabajo aborda las relaciones intergeneracionales en nuestra sociedad, con especial énfasis en las personas mayores, planteando diversas preguntas que guiarán las reflexiones sobre la construcción de fronteras o ¿muros?, sus consecuencias y desafíos, en un marco de avance de derechos internacionales para personas mayores que promueven una sociedad inclusiva sin ningún tipo de discriminación.

Al final se vierten algunas consideraciones que permitan el encuentro intergeneracional superando fronteras, barreras o muros institucionales políticos, económicos, culturales y sociales teniendo a sociedades más inclusivas que permitan la convivencia pacífica.

Curriculum

María Eugenia Chacarelli. Especialista en Gerontología Comunitaria e Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Licenciada en Trabajo Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora categorizada. Docente titular de las cátedras de Gestión Social en Ámbitos Públicos y Curso Libre de Gerontología Social en la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales –UNC. Co-Directora de Proyectos de Investigación y Extensión en la Universidad Nacional de Córdoba. Autora y

co-autora de trabajos y publicaciones en el campo gerontológico y de gestión.
Jefe de Área en el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba.